

Tiziano Bonini y Emiliano Treré (2024). C. 5: Gaming politics. *Algorithms of resistance: the everyday fight against platform power*. Massachusetts: The MIT Press.

Traducción para la cátedra de Enfoques de la Comunicación Digital. Tecnicatura en comunicación digital convergente. FHyCS - UNJu.

CAPÍTULO 5. JUGANDO CON Y MANIPULANDO A LA POLÍTICA

INTRODUCCIÓN

La activista de movimientos sociales Lucy está filmando a un oficial de policía y transmitiendo en vivo su interacción en Instagram, como lo permite legalmente la Primera Enmienda. Durante su encuentro, el oficial de policía de repente saca su teléfono inteligente y comienza a reproducir una canción pop famosa.

Esta escena surrealista podría ser el comienzo de una película de David Lynch. En cambio, encapsula el campo de batalla de la política algorítmica contemporánea. El oficial de policía está recurriendo a una táctica que explota el algoritmo de protección de derechos de autor de las redes sociales para evitar ser filmado —y ser responsabilizado— por la activista. Cualquier video que incluya música, incluso solo de fondo, está potencialmente sujeto a ser eliminado por Instagram. Un número creciente de prácticas políticas se están realizando en entornos mediados algorítmicamente, y diferentes actores políticos han aprendido cómo apropiarse de los algoritmos para cumplir sus necesidades y objetivos. Esto está sucediendo en el contexto de un cambio dramático en la política en la última década. Las plataformas digitales y los medios algorítmicos están remodelando profundamente las formas en que los actores políticos generan información, comparten sus mensajes y llevan a cabo sus acciones en los intersticios entre los reinos digital y físico. Como ilustrará este capítulo, en el centro de este nuevo tipo de política algorítmica se encuentra la búsqueda de visibilidad, y el uso de algoritmos para obtenerla artificialmente para uno mismo, o para impedir que otros la obtengan por sí mismos. Esto se alinea con muchas de las dinámicas de la sociedad de plataformas que hemos visto en juego en otros capítulos de este libro. El escenario actual aparece como un campo de batalla tecnopolítico multifacético animado por diferentes fuerzas que coexisten y chocan, con múltiples actores utilizando algoritmos para obtener control y aplicar vigilancia por un lado, o con fines emancipatorios en la búsqueda de la justicia social por el otro¹. Dentro de este campo de

¹ Guiomar Rovira Sancho, "Tecnopolítica para la emancipación y para la guerra: acción colectiva y contrainsurgencia," IC: Revista Científica de Información y Comunicación 16 (2019): 39–83.

batalla disputado, las plataformas también son actores clave con sus intentos de moderar, canalizar y controlar el flujo de información política que circula a través de su infraestructura.

En este capítulo, situamos la política algorítmica dentro del escenario más amplio de la política de datos y trazamos una distinción entre un tipo institucional/estratégico de política algorítmica y uno contencioso/táctico. Posteriormente mostramos la articulación entre estrategias y tácticas que desarrollan una taxonomía de tres tipos de compromiso político con los algoritmos (amplificación, evasión y secuestro) y discutimos la economía moral del activismo algorítmico. En la conclusión, reflexionamos sobre las contribuciones clave de este capítulo, interrogando conexiones y diferencias con el concepto de activismo de hashtag y abordando el agnosticismo del activismo algorítmico.

LA EMERGENCIA DE LA POLÍTICA ALGORÍTMICA

Los académicos de datos críticos Evelyn Ruppert, Engin Isin y Didier Bigo han demostrado que los datos no solo están moldeando las relaciones dentro de nuestras sociedades, sino que también tienen importantes implicaciones para la política y están inextricablemente vinculados a nuestra vida democrática. En resumen, los datos crean nuevas relaciones de poder. Estos académicos argumentan que "la política de datos se preocupa por las condiciones de posibilidad de los datos que involucran cosas..., lenguaje... y personas... que juntos crean nuevos mundos"². Esta política consiste en "tanto la articulación de preguntas políticas sobre estos mundos como las maneras en que provocan a los sujetos a gobernarse a sí mismos y a otros haciendo reclamaciones de derechos"³. Por lo tanto, la política de datos "se preocupa no solo por las luchas políticas en torno a la recolección de datos y su despliegue, sino cómo los datos generan nuevas formas de relaciones de poder y política en escalas diferentes e interconectadas"⁴. Ampliando esta definición y complementándola con la noción de "política contenciosa" avanzada por los académicos de movimientos sociales Charles Tilly y Sidney Tarrow⁵, Davide Beraldo y Stefania Milan⁶ han introducido una diferenciación entre la "política institucional de datos", que se refiere a los efectos de arriba hacia abajo de la datificación sobre grupos e individuos, y la "política contenciosa de datos", que en cambio denota "las prácticas de abajo hacia arriba encarnadas y promovidas por individuos y grupos"⁷. Con la política contenciosa de datos, los dos científicos sociales se refieren a "la multiplicidad de iniciativas transformadoras de abajo hacia arriba que interfieren y/o secuestran los procesos dominantes de datificación de arriba hacia abajo, al impugnar las relaciones de poder existentes y las narrativas y/o al reapropiarse de las prácticas y la infraestructura de datos para fines distintos de los previstos"⁸.

A raíz de esta útil distinción, proponemos aquí una articulación similar para lo que llamamos *política algorítmica*, un tipo de política de datos que se preocupa por cómo diferentes grupos ejercen su agencia algorítmica apropiándose y actuando sobre los

² Evelyn Ruppert, Engin Isin, and Didier Bigo, "Data Politics," *Big Data & Society* 4, no. 2 (Julio 2017): 1–7.

³ Ruppert, Isin, and Bigo, "Data Politics," 1.

⁴ Ruppert, Isin, and Bigo, "Data Politics," 2.

⁵ Charles Tilly and Sidney G. Tarrow, *Contentious Politics*. 2nd ed. (New York: Oxford University Press, 2015).

⁶ Davide Beraldo and Stefania Milan, "From Data Politics to the Contentious Politics of Data," *Big Data & Society* 6 no. 2 (2019): 1–11.

⁷ Beraldo and Milan, "From Data Politics to the Contentious Politics of Data," 2.

⁸ Beraldo and Milan, "From Data Politics to the Contentious Politics of Data," 2.

algoritmos para cumplir sus objetivos políticos. Además, diferenciamos entre una política algorítmica *institucional* y una política algorítmica *contenciosa*. La primera se refiere a los esfuerzos por actuar sobre los algoritmos emprendidos desde arriba —por un estado, una institución, una corporación, etc. La segunda representa, en cambio, todas aquellas prácticas iniciadas desde abajo —por un colectivo, un movimiento social, una organización de la sociedad civil o activistas individuales. Estos dos tipos de política algorítmica conectan dos ramas de literatura que hasta ahora raramente han dialogado entre sí. Lo que llamamos política algorítmica institucional a menudo se refiere como "propaganda computacional"⁹ o "populismo algorítmico"¹⁰, mientras que la política algorítmica contenciosa ha sido abordada como "resistencia algorítmica"¹¹ o "activismo algorítmico"¹². Además, al analizar estos dos tipos de política algorítmica, introducimos un eje adicional de análisis basado en la distinción de De Certeau entre las dimensiones estratégicas y tácticas que representa uno de los pilares conceptuales aplicados a lo largo de este libro. La introducción de esta dimensión analítica nos permite entablar un diálogo fructífero con los movimientos sociales y la política digital, mientras también hablamos del tema de la resistencia que se encuentra en el núcleo de este libro.

POLÍTICA ALGORÍTMICA INSTITUCIONAL Y ESTRATÉGICA

Las plataformas digitales, y en particular las redes sociales, juegan un papel cada vez más central en la diseminación y amplificación de voces políticas. Al mismo tiempo, las redes sociales representan entornos donde la desinformación y el odio han proliferado en los últimos años. Las revelaciones de WikiLeaks, el escándalo de Cambridge Analytica, la campaña del Brexit, la elección de Donald Trump como presidente de EE. UU. y la "infodemia" que acompañó la aparición de la pandemia de COVID-19 son solo algunos eventos clave que han reavivado los debates sobre el papel de las tecnologías digitales en la fabricación de propaganda y manipulación¹³. La conversación actual sobre los daños de las plataformas digitales para la vida democrática ha tomado un giro decididamente más oscuro tras estos y otros sucesos similares en todo el mundo, y una visión idealizada de la sociedad digital "ha sido rápidamente reemplazada por un reconocimiento de que nuestro ecosistema informativo está ahora peligrosamente contaminado y nos divide en lugar de conectarnos"¹⁴. Asimismo, han surgido nuevas investigaciones junto con un vocabulario conceptual relacionado que o bien actualiza nociones antiguas y las adapta a la era digital (desinformación, información errónea, teorías conspirativas, odio digital/en línea, etc.) o

⁹Game: A Gripping Investigation into Deepfake Videos, the Next Wave of Fake News and What It Means for Democracy (London: Hachette UK, 2020).

¹⁰Ico Maly, "Algorithmic Populism and Algorithmic Activism," Digg Magazine, 28 de octubre, 2018, <https://www.diggmagazine.com/articles/algorithmic-populism-activism>; Ico Maly, "New Right Metapolitics and the Algorithmic Activism of Schild & Vrienden," Social Media + Society 5, no. 2 (Abril-Junio 2019): 1–15.

¹¹Emiliano Treré, Hybrid Media Activism: Ecologies, Imaginaries, Algorithms (London: Routledge, 2018); Emiliano Treré, "From Digital Activism to Algorithmic Resistance," En Routledge Companion to Media and Activism, ed. Graham Meikle (New York: Routledge, 2018), 367–375.

¹² Maly "Algorithmic Populism and Algorithmic Activism."

¹³ Ver, por ejemplo, Peter Pomerantsev, This Is not Propaganda (London: Faber & Faber, 2019); Marco T. Bastos and Dan Mercea, "The Brexit Botnet and User-generated Hyperpartisan News," Social Science Computer Review 37, no. 1: 38–54; Yochai Benkler, Robert Faris, and Hal Roberts, Network Propaganda: Manipulation, Disinformation, and Radicalization in American Politics (Oxford: Oxford University Press, 2018); on the COVID-19 infodemic, see Matteo Cinelli, Walter Quattrocchi, Alessandro Galeazzi, et al., "The COVID-19 Social Media Infodemic," Nature Scientific Reports 10, no. 1 (2020): 1–10. <https://www.nature.com/articles/s41598-020-73510-5>

¹⁴Claire Wardle, "Understanding Information Disorder," First Draft (Octubre 2019), 6. https://firstdraftnews.org/wp-content/uploads/2019/10/Information_Disorder_Digital_AW.pdf

inventa nuevos términos vagos como "fake-news"¹⁵ y "post-verdad"¹⁶ para indicar que la magnitud de lo que estamos experimentando no tiene precedentes. Pero estos términos no solo han sido movilizados por académicos: el término "noticias falsas" fue utilizado frecuentemente y de manera efectiva por Trump para condenar cualquier cobertura mediática crítica hacia él¹⁷.

Para dar cuenta mejor de la totalidad de estos fenómenos diversos, los investigadores de la organización First Draft News han acuñado el término "trastorno de la información"¹⁸ para incluir contenido fabricado, manipulado, impostor y otro contenido engañoso, así como contexto falso y conexión e incluso sátira o parodia cuando se movilizan para difundir rumores y conspiraciones. Al mismo tiempo, en el campo del periodismo digital, académicos como Thorsten Quandt han tomado nota del choque entre la promesa utópica e idealista de la participación ciudadana ideal y la sombría realidad de campañas de odio organizadas, desinformación en línea y la fabricación de consentimiento. Quandt ha introducido el concepto de "participación oscura" para dar cuenta de la variedad de estas formas antidemocráticas de compromiso en la producción y circulación de noticias¹⁹.

Consideramos tanto institucionales como estratégicas todas aquellas manifestaciones de la política algorítmica llevadas a cabo por instituciones, gobiernos, estados nacionales, corporaciones, grupos de reflexión, lobbies, empresas de relaciones públicas y otras entidades que disponen de capital social, económico y cultural para interferir con el trabajo de los algoritmos, gobernados por visiones estratégicas a largo plazo.

Por ejemplo, Ico Maly ha propuesto la noción de "populismo algorítmico", que es "un populismo que depende al menos parcialmente de aplicar conocimientos y activismo algorítmico para construir la voz populista y permitir que circule a través del sistema de medios híbridos"²⁰. Él muestra que hoy en día, el discurso político está significativamente moldeado por las posibilidades algorítmicas de las plataformas digitales. Las voces populistas ahora pueden explotar la lógica mediática del nuevo sistema de medios híbridos²¹ para la diseminación de propaganda y desinformación, ya que la arquitectura de las redes sociales parece ser particularmente propensa a estas dinámicas traicioneras²². El monopolio de la desinformación y la manipulación ya no es prerrogativa de unos pocos estados e instituciones poderosas. Este tipo de propaganda, que se basa en el poder algorítmico y opera a través de entornos mediáticos híbridos, ha sido denominada "propaganda computacional"²³. Este concepto aborda "el uso de algoritmos, automatización y curaduría humana para gestionar y distribuir de manera intencionada información engañosa a través

¹⁵ Thorsten Quandt, Lena Frischlich, Svenja Boberg, and Tim Schatto-Eckrodt, "Fake News," in *International Encyclopedia of Journalism Studies*, eds. Tim P. Vos and Folker Hanusch (Malden, MA: Wiley-Blackwell, 2019), 1–6.

¹⁶ Matthew d'Ancona, *Post-Truth: The New War on Truth and How to Fight Back* (London: Random House, 2017).

¹⁷ Quandt, Frischlich, Boberg, and Schatto-Eckrodt, "Fake News," 3.

¹⁸ Claire Wardle and Hossein Derakhshan, "Information Disorder: Toward an Interdisciplinary Framework for Research and Policymaking," *Council of Europe Report* (2017).

¹⁹ Thorsten Quandt, "Dark Participation," *Media and communication* 6 no. 4 (2018): 36–48.

²⁰ Ico Maly, "Algorithmic Populism and the Datafication and Gamification of the People by Flemish Interest in Belgium," *Trabalhos em Linguística Aplicada* 59 (2020): 444–468.

²¹ Andrew Chadwick, *The Hybrid Media System: Politics and Power* (Oxford: Oxford University Press, 2017).

²² Paolo Gerbaudo, "Social Media and Populism: An Elective Affinity?" *Media, Culture & Society* 40 no. 5 (2018): 745–753.

²³ Samuel C. Woolley and Philip N. Howard, "Automation, Algorithms, and Politics| Political Communication, Computational Propaganda, and Autonomous Agents—Introduction," *International Journal of Communication*, 10 (2016), 4882–4890; Samuel C. Woolley and Philip N. Howard, eds., *Computational Propaganda: Political Parties, Politicians, and Political Manipulation on Social Media* (Oxford: Oxford University Press, 2018); Woolley, *The Reality Game*; Samuel C. Woolley, "Bots and Computational Propaganda: Automation for Communication and Control," in *Social Media and Democracy: The State of the Field, Prospects for Reform*, eds. Nathaniel Persily and Joshua A. Tucker (Cambridge: Cambridge University Press, 2020), 89–110.

de redes sociales"²⁴. La investigación en este campo, por ejemplo, se ha centrado en la identificación de bots políticos, también conocidos como cuentas de "astroturf"²⁵ o títeres. Los bots políticos son cuentas de redes sociales automatizadas que están construidas para parecer y actuar como personas reales y tienen como objetivo manipular la opinión pública²⁶. Prácticas como la implementación de bots políticos en relación con la propaganda computacional representan formas no pasivas de cohabitación con el trabajo de los algoritmos de las plataformas, incluso si su objetivo está orientado al fortalecimiento de la propia hegemonía política o económica. Estos tipos de medios algorítmicos a menudo se movilizan para amplificar y aumentar artificialmente los perfiles de políticos específicos, partidos e instituciones para crear una ilusión de consentimiento en torno a posiciones políticas controvertidas, o para obstaculizar la disidencia política y silenciar y fracturar voces críticas²⁷.

Mientras reflexionamos sobre los nuevos peligros de la política algorítmica institucional y estratégica, es fundamental evitar una tendencia determinista tecnológica para sobreestimar el poder real de los algoritmos y el papel de las redes sociales en la configuración de la política y la vida pública. El renovado interés en las formas más recientes de propaganda mediada por algoritmos ciertamente ha ayudado a exponer la magnitud de este fenómeno y las amenazas que estas prácticas plantean para la democracia. Sin embargo, no debemos adoptar concepciones demasiado lineales de las relaciones entre tecnología, democracia y sociedad. Como han señalado las académicas de medios y política globales Paula Chakravarty y Srirupa Roy, en algunos de los estudios académicos recientes sobre desinformación, populismo y propaganda, estamos presenciando un "renacimiento de las cuentas de la jeringa hipodérmica de efectos mediáticos poderosos que pensábamos que habían sido desacreditadas por evidencia empírica en contrario"²⁸. Estas académicas agregan que "estas explicaciones para el surgimiento del populismo comúnmente hacen referencia a los poderes de los medios para persuadir y, en última instancia, distraer o engañar al votante de sus 'verdaderas' preocupaciones"²⁹. Por lo tanto, es fundamental no solo mirar el lado computacional de estos procesos, sino también su dimensión política. La investigación sobre la política algorítmica institucional necesita involucrarse con las relaciones de poder implicadas y las motivaciones detrás de los actores sociales que sostienen, promueven y se benefician de estas prácticas³⁰. Lo que estamos presenciando es una crisis política y epistémica, y el papel de las tecnologías dentro de ella no debe ser

²⁴ Woolley and Howard, "Automation, Algorithms, and Politics| Political Communication, Computational Propaganda, and Autonomous Agents—Introduction."

²⁵ Según el diccionario Merriam-Webster, el término «astroturfing» indica cualquier actividad organizada que pretende crear la falsa impresión de un movimiento popular generalizado, surgido espontáneamente, a favor o en contra de algo (como una política), pero que en realidad está iniciado y controlado por un grupo u organización oculta (como una corporación). El astroturfing clásico es la práctica de disfrazar una campaña orquestada como un surgimiento espontáneo de la opinión pública.

²⁶ Jacob Ratkiewicz, Michael Conover, Mark Meiss, et al., "Truthy: Mapping the Spread of Astroturf in Microblog Streams," Proceedings of the 20th International Conference Companion on World Wide Web, Hyderabad, India: ACM (2011): 249–252. Also see Woolley and Howard, "Automation, Algorithms, and Politics| Political Communication, Computational Propaganda, and Autonomous Agents—Introduction"; Woolley, "Bots and Computational Propaganda."

²⁷ Norah Abokhodair, Daisy Yoo, and David W. McDonald, "Dissecting a Social Botnet: Growth, Content and Influence in Twitter," Proceedings of the 18th ACM Conference on Computer Supported Cooperative Work & Social Computing (2015); Emiliano Treré, "The Dark Side of Digital Politics: Understanding the Algorithmic Manufacturing of Consent and the Hindering of Online Dissidence," IDS Bulletin 47, no. 1 (2016). <https://bulletin.ids.ac.uk/index.php/idsbo/article/view/41/html>; Pablo Suárez-Serrato, Margaret E. Roberts, Clayton A. Davis, and Filippo Menczer, "On the Influence of Social Bots in Online Protests," International Conference on Social Informatics (Cham, Switzerland: Springer Cham, 2016).

²⁸ Paula Chakravarty and Srirupa Roy, "Mediatized Populisms: Inter-Asian Lineages," International Journal of Communication 11 (2017): 4073–4092.

²⁹ Chakravarty and Roy, "Mediatized Populisms: Inter-Asian Lineages," 4076.

³⁰ Gillian Bolsover and Philip N. Howard, "Computational Propaganda and Political Big Data: Moving toward a More Critical Research Agenda," Big Data 5, no. 4 (2017): 273–276; Woolley, and Howard, eds., Computational Propaganda.

exagerado sino más bien evaluado críticamente, incluyendo las condiciones que pueden contribuir a alimentar o mitigar esta crisis³¹.

Mirar a las personas detrás de la dinámica de la política algorítmica estratégica también significa considerar la fuerza laboral detrás de la propaganda y manipulación digital y reconocer las motivaciones que llevan a varias personas, especialmente en el Sur Global, a participar en este negocio. Las ramificaciones de estas estrategias son globales y se han desarrollado no solo en el mundo occidental, sino en países del Sur Global tan diversos como Filipinas³² y México³³. "Ejércitos de trolls" y "fábricas de trolls" se están desplegando cada vez más en todo el mundo para difundir desinformación, fabricar consentimiento, socavar protestas e interferir en opiniones políticas y procesos de toma de decisiones. En este contexto, es importante profundizar en los mecanismos de producción de desinformación digital, adoptando una perspectiva cercana a la de los estudios de producción mediática. Debemos evitar la tendencia a retratar a los trolls con estereotipos como el de "diablos folclóricos"³⁴, responsables de encender pánicos morales en la sociedad. Adoptar una perspectiva que se centre en la agencia de las personas que producen este contenido es clave para superar los estereotipos sobre formas de control mediadas algorítmicamente³⁵. Los académicos de medios Jonathan Ong y Jason Vincent Cabañes³⁶ fueron de los primeros en proponer un diálogo entre los estudios de producción mediática y los estudios de desinformación para iluminar la compleja red sociotécnica de actores e infraestructuras que se encuentra en el corazón de la conformación artificial de la política. Estos académicos destacan que es necesario ubicar las granjas de trolls y a quienes llaman los "arquitectos de la desinformación" no fuera de la industria de los medios, sino, por el contrario, firmemente "dentro de ecologías mediáticas más amplias"³⁷. Esto nos permite entender a los trolls pagados no como diablos folclóricos irracionales y anónimos, sino como trabajadores precarios y mal pagados que son parte de sus industrias mediáticas domésticas y actores clave de nuestros sistemas mediáticos híbridos.

Mientras que la mayor parte de la atención académica se ha dedicado a explorar la gobernanza algorítmica y las formas de política y control digitales de arriba hacia abajo por parte de actores establecidos e institucionales, los movimientos sociales y activistas de todo el mundo también están apropiándose del poder algorítmico en sus intentos de transformar la sociedad y lograr un cambio social. En la siguiente sección, abordamos formas contenciosas y tácticas de política algorítmica centradas en el activismo algorítmico.

POLÍTICA ALGORÍTMICA CONTENCIOSA Y TÁCTICA (ACTIVISMO ALGORÍTMICO)

³¹ Benkler, Faris, and Roberts, *Network Propaganda*, 22; see also Silvio Waisbord, "Truth is What Happens to News: on Journalism, Fake News, and Post-truth," *JournalismStudies* 19, no. 13 (2018): 1866–187.

³² Jonathan C. Ong and Jason Vincent A. Cabañes, "Architects of Networked Disinformation: Behind the Scenes of Troll Accounts and Fake News Production in the Philippines," *Newton Tech4Dev* (2018) <https://newtontechfordev.com/wp-content/uploads/2018/02/ARCHITECTS-OF-NETWORKED-DISINFORMATION-FULL-REPO-RT.pdf>

³³ Treré, "The Dark Side of Digital Politics."

³⁴ Stanley Cohen, *Folk Devils and Moral Panics* (London: MacGibbon and Kee, 1972).

³⁵ Jason Vincent A. Cabañes, "Digital Disinformation and the Imaginative Dimension of Communication," *Journalism & Mass Communication Quarterly* 97, no. 2 (2020): 435–452.

³⁶ Jonathan C. Ong and Jason Vincent A. Cabañes, "When Disinformation Studies Meets Production Studies: Social Identities and Moral Justifications in the Political Trolling Industry," *International Journal of Communication* 13 (2019): 5771–5790.

³⁷ Ong and Cabañes, "When Disinformation Studies Meets Production Studies: Social Identities and Moral Justifications in the Political Trolling Industry," 5776.

La acción colectiva es una fuerza poderosa que impulsa el cambio social en nuestras sociedades. A lo largo de la historia, los movimientos de protesta han inducido cambios sociales, culturales y políticos significativos. Explorar sus tácticas es clave para dilucidar cómo se conciben y se ejecutan los algoritmos en la lucha por una sociedad más justa o regida por valores diferentes a los hegemónicos. Los movimientos sociales también son centrales para nuestra comprensión de las apropiaciones tecnológicas innovadoras y las experimentaciones. A lo largo de los tiempos, los activistas han demostrado cómo desplegar tecnologías de maneras que difieren de las intenciones de sus creadores para satisfacer sus necesidades y objetivos políticos. Basándose en su creatividad y lidiando con la escasez de recursos, han sido pioneros en la creación de infraestructuras mediáticas independientes y en la subversión de plataformas digitales corporativas. Al mismo tiempo, los movimientos sociales han constituido entornos privilegiados para el desarrollo y la difusión de imaginarios sociales radicales y contrahegemónicos. Las formaciones activistas representan espacios donde se materializan diferentes maneras de pensar sobre la democracia, la igualdad y la justicia, y donde se cultivan y ejecutan formas diversas de utilizar la tecnología. Los entornos mediados algorítmicamente están reestructurando la acción colectiva y la dinámica de los movimientos sociales a un nivel profundo³⁸, cambiando las condiciones bajo las cuales operan³⁹.

Dado que la mayoría de las prácticas de activismo digital ahora residen dentro de los contornos de las plataformas digitales corporativas, los activistas deben lidiar diariamente con las complejidades de los algoritmos para promover y llevar a cabo sus actividades de protesta. Los algoritmos tienen varias implicaciones para las actividades de los movimientos sociales y representan actores clave en lo que el sociólogo alemán Ulrich Dolata ha llamado la "constitución sociotécnica de la acción colectiva"⁴⁰. Pero las formaciones activistas contemporáneas nos muestran que los actores sociales pueden resistir, subvertir y reutilizar algoritmos para visualizar imaginarios sociales alternativos y fomentar diferentes tipos de futuros de datos⁴¹. Mientras que los estudios de datos han prestado mucha atención a las consecuencias distópicas de los sistemas de datos y los regímenes de gobernanza algorítmica, los exámenes de compromisos activistas, apropiaciones y experimentaciones con algoritmos aún son raros. La académica de datos Helen Kennedy ha señalado que el activismo que se involucra con datos y algoritmos "requiere la posibilidad de agencia, sin embargo, hay poco margen para compromisos agentes con los datos en las visiones de la datificación proporcionadas en gran parte de la erudición de estudios de datos"⁴².

Como hemos ilustrado a lo largo de este libro, para comprender cómo se pueden reutilizar y reconfigurar los algoritmos, necesitamos observar la agencia de los actores sociales involucrados, entendida como "la capacidad de los actores sociales para comprometerse de manera variable y reaccionar al contexto en el que están inmersos, lo que les empodera para cambiar su relación con la estructura"⁴³. La agencia algorítmica, entendida como la

³⁸Stefania Milan, "From Social Movements to Cloud Protesting: The Evolution of Collective Identity," *Information, Communication & Society* 18, no. 8 (2015): 887–900.

³⁹Treré, *Hybrid Media Activism: Ecologies, Imaginaries, Algorithms*; Beraldo and Milan, "From Data Politics to the Contentious Politics of Data."

⁴⁰Ulrich Dolata, "Social Movements and the Internet: The Sociotechnical Constitution of Collective Action," *Research Contributions to Organizational Sociology and Innovation Studies, SOI Discussion Paper 02* (2017). <https://www.sowi.uni-stuttgart.de/dokumente/forschung/soi/soi20172Dolata.Internet.and.Social.Movements.pdf>.

⁴¹Evelyn Ruppert, *Sociotechnical Imaginaries of Different Data Futures: An Experiment in Citizen Data* (Rotterdam: Erasmus University Press, 2018).

⁴²Helen Kennedy, "Living with Data: Aligning Data Studies and Data Activism through a Focus on Everyday Experiences of Datafication," *Krisis: Journal for Contemporary Philosophy* 1 (2018): 18–30.

⁴³Stefania Milan, "Political Agency, Digital Traces, and Bottom-up Data Practices," *International Journal of Communication* 12 (2018): 507–525.

capacidad reflexiva de hacer que los algoritmos trabajen para sus propias necesidades (como se discutió en el capítulo 1), no reside exclusivamente en manos de las élites, instituciones, gobiernos y corporaciones. Como demuestra este libro, esta agencia puede ser ejercida desde arriba y desde abajo por varios actores y para fines contrastantes. Movimientos sociales, organizaciones de la sociedad civil, grupos comunitarios y numerosos actores de base y alternativos pueden apropiarse y reutilizar algoritmos de manera contrahegemónica para avanzar en la justicia social y para imaginar y desplegar diferentes "mundos de datos"⁴⁴. Los estudios sobre agencia de datos⁴⁵, activismo de datos⁴⁶ y prácticas cotidianas de "vivir con datos"⁴⁷ coinciden en subrayar que el análisis de los procesos de datificación de arriba hacia abajo es solo un lado de un campo de batalla más disputado. Los activistas pueden comprender los algoritmos desde abajo y reutilizarlos para perseguir la transformación social en sus esfuerzos por cambiar nuestras sociedades.

Siguiendo esta línea de pensamiento, Maly⁴⁸ ha ideado el concepto de "activismo algorítmico" para abordar el surgimiento de un movimiento activista de extrema derecha flamenco. Él arroja luz sobre cómo una nueva generación de activistas algorítmicos de este movimiento explotan estratégicamente las capacidades inherentes a las redes sociales para alcanzar sus objetivos, "impulsar sus clasificaciones de popularidad"⁴⁹ y hacer que su contenido se vuelva viral. En este capítulo, identificamos el *activismo algorítmico*⁵⁰ con la política contenciosa de datos que se preocupa por cómo una gama de actores, incluidos activistas, movimientos sociales y actores de la sociedad civil, interactúan y actúan sobre algoritmos para alcanzar sus objetivos políticos y perseguir el cambio social. Por lo tanto, conceptualizamos este fenómeno como una forma de política algorítmica contenciosa ejercida a través de una forma táctica de agencia algorítmica. Como veremos, y como ilustra el ejemplo de Maly, los activistas algorítmicos también pueden aprovechar tácticamente las oportunidades algorítmicas de las plataformas digitales para impulsar agendas conservadoras, racistas y de derecha. Nos referimos a este aspecto como el agnosticismo del activismo algorítmico en la conclusión de este capítulo.

Es esencial aquí recordar la articulación entre "algoritmos como apuestas" y "algoritmos como repertorio" que se describió en el capítulo 1, basándose en la distinción de Beraldo y Milan entre "datos como apuestas" y "datos como repertorio"⁵¹. En el primer tipo (activismo orientado a datos), los datos son la "apuesta principal en una agenda hipotética de reclamaciones"⁵². En el segundo tipo (activismo habilitado por datos), se incorporan dentro del repertorio de acción de los movimientos sociales y activistas⁵³, "junto con otras formas más tradicionales de protesta y compromiso cívico"⁵⁴. Al aplicar esta articulación analítica al

⁴⁴ Jonathan Gray, "Three Aspects of Data Worlds," *Krisis: Journal for Contemporary Philosophy* 1 (2018): 5–17.

⁴⁵ Couldry and Powell, "Big Data from the Bottom Up." Downloaded from

⁴⁶ Stefania Milan, "Data Activism as the New Frontier of Media Activism," in *Media Activism in the Digital Age*, eds. Goubin Yang and Viktor Pickard (New York: Routledge, 2017), 151–163.

⁴⁷ Kennedy, "Living with Data: Aligning Data Studies and Data Activism Through a Focus on Everyday Experiences of Datafication."

⁴⁸ Maly "Algorithmic Populism and Algorithmic Activism"; Maly, "New Right Metapolitics and the Algorithmic Activism of Schild & Vrienden."

⁴⁹ Maly, "New Right Metapolitics and the Algorithmic Activism of Schild & Vrienden," 1.

⁵⁰ The management scholars Katherine Kellogg, Melissa Valentine, and Angele Christin use a similar term, "algoactivism," to make sense of the individual and collective tactics of gig workers against algorithmic control (Ver capítulo 3): Katherine C. Kellogg, Melissa A. Valentine, and Angele Christin, "Algorithms at Work: The New Contested Terrain of Control," *Academy of Management Annals* 14, no. 1 (2020): 366–410.

⁵¹ Beraldo and Milan, "From Data Politics to the Contentious Politics of Data," 6

⁵² Beraldo and Milan, "From Data Politics to the Contentious Politics of Data," 6.

⁵³ Charles Tilly, *Contentious Performances* (Cambridge: Cambridge University Press, 2008).

⁵⁴ Beraldo and Milan, "From Data Politics to the Contentious Politics of Data," 6.

ámbito del activismo algorítmico, podemos destacar un tipo de activismo orientado a algoritmos que arroja luz sobre los efectos negativos del poder de las plataformas, y otro tipo de activismo habilitado por algoritmos que, en cambio, despliega algoritmos como repertorio. El primer tipo denuncia los diversos sesgos que son reproducidos por los algoritmos propietarios de las plataformas digitales. Los estudios sobre sesgo algorítmico, opresión y discriminación han contribuido significativamente a nuestra comprensión de los efectos potencialmente devastadores que los algoritmos pueden tener en nuestra sociedad, democracia y cultura.

El trabajo de académicos como Virginia Eubanks⁵⁵, Sofya Noble⁵⁶, Ruha Benjamin⁵⁷ y Sasha Costanza-Chock⁵⁸ representa un punto de inflexión para los estudios críticos de datos y algoritmos. Estos pensadores han concienciado a los ciudadanos y a la sociedad civil global sobre los numerosos peligros de una sociedad gobernada algorítmicamente y han enfrentado los supuestos problemáticos y las decisiones en relación con la raza, el género, el estatus, la clase y las diversas formas de dominación y discriminación que están codificadas, diseñadas, perpetuadas e intensificadas por los sistemas algorítmicos. También han propuesto remedios para las causas sistémicas y las estructuras de opresión que circunscriben los efectos de los algoritmos en la sociedad. El científico informático británico Dan McQuillan, por ejemplo, argumenta que necesitamos desarrollar una inteligencia artificial "antifascista"⁵⁹. Él sostiene que necesitamos hacer más que des sesgar conjuntos de datos, democratizar la participación en la élite de ingeniería o hacer que la IA sea más "ética". McQuillan argumenta que este enfoque debe ser tanto decolonial como feminista y propone crear estructuras donde aquellos afectados por la discriminación de la IA puedan impugnar las decisiones de las máquinas a través del rechazo colectivo de la automaticidad.

Al mismo tiempo, un número creciente de iniciativas y organizaciones⁶⁰ están centrando su atención en los datos y los algoritmos como apuestas, desarrollando formas de activismo que destacan los efectos nocivos del poder de las plataformas y las desigualdades que a menudo son reproducidas por los sistemas de datos y los algoritmos propietarios de las plataformas digitales. Esto ha llevado a cuestionar la implementación de sistemas algorítmicos a nivel estructural de maneras que se oponen a la inevitabilidad de la adopción de estos desarrollos tecnológicos.

Mientras que estos dos tipos de activismo algorítmico están inextricablemente conectados (como se ilustra en el capítulo 6), el enfoque clave de este capítulo recae en el segundo tipo de activismo algorítmico, donde los algoritmos están integrados en el *repertorio contencioso* de los movimientos sociales y los actores de la sociedad civil para buscar la transformación política. El académico de movimientos sociales Charles Tilly originalmente definió un "repertorio de contención" como incluyendo "el conjunto completo de medios [que un grupo] tiene para hacer reclamaciones de diferentes tipos sobre diferentes individuos"⁶¹. Más tarde aclaró que esta noción se refiere a "rutinas de reclamaciones que se aplican a los mismos pares de reclamante-objeto: jefes y trabajadores, campesinos y terratenientes, facciones

⁵⁵ Eubanks, *Automating Inequality: How High-Tech Tools Profile, Police, and Punish the Poor*.

⁵⁶ Noble, *Algorithms of Oppression: How Search Engines Reinforce Racism*.

⁵⁷ Benjamin, *Race after Technology: Abolitionist Tools for the New Jim Code*.

⁵⁸ Costanza-Chock, *Design Justice: Community-led Practices to Build the Worlds We Need*.

⁵⁹ Dan McQuillan, *Resisting AI: An Anti-fascist Approach to Artificial Intelligence* (Bristol: Bristol University Press, 2022).

⁶⁰ Ver por ejemplo, Algorithm Watch, the Algorithmic Justice League, the Mozilla Foundation, the Ada Lovelace Institute, Data for Black Lives, the DAIR Institute, the AI on the Ground Initiative, the BigDataSur Initiative, and The Data Justice Lab.

⁶¹ Charles Tilly, *The Contentious French: Four Centuries of Popular Struggle* (Cambridge, MA: Belknap Press, 1986), 2.

nacionalistas rivales y muchos más"⁶². Más recientemente,⁶³ Tilly extendió su enfoque para incluir actuaciones contenciosas más amplias, enfatizando la constante innovación de la política contenciosa. Reflexionando sobre la creciente relevancia que los nuevos medios han obtenido dentro de los repertorios de los movimientos sociales, los académicos han comenzado a desarrollar nociones como "repertorio electrónico de contención"⁶⁴ y "repertorios de redes digitales"⁶⁵.

Tanto los académicos de movimientos sociales como los de medios han adoptado el concepto de repertorios de contención para estudiar cómo los activistas integran herramientas digitales como medios para desafiar la autoridad, protestar y movilizarse⁶⁶. Los algoritmos ejemplifican la última adición al repertorio de contención de los movimientos sociales, ya que la capacidad de entender, adaptar y reutilizar algoritmos está en el centro de la acción colectiva actual. Diversos pensadores han abordado este tema en disciplinas tan variadas como la informática, la ciencia política, los medios, los datos, los algoritmos, la gestión, la resistencia y los estudios de movimientos sociales. Por ejemplo, los académicos que trabajan en la intersección entre los movimientos sociales, los medios y los estudios de algoritmos han tratado las formas en que los activistas y los algoritmos están mutuamente entrelazados en contextos relacionados con protestas. En su relato etnográfico sobre protestas digitales en Grecia y Suecia, Vasilis Galis y Christina Neumayer⁶⁷ han introducido el concepto de "desvío ciber-material" para indicar las alianzas entre activistas y algoritmos que definen el activismo en redes sociales. Otros teóricos han crecido insatisfechos con los relatos distópicos del poder algorítmico y han comenzado a confiar en la comprensión de tácticas de Michel de Certeau. Julia Velkova y Anne Kaun, por ejemplo, "destacan la importancia de los encuentros cotidianos de los usuarios con algoritmos a través de los cuales los usuarios pueden desarrollar tácticas de resistencia mediante usos alternativos"⁶⁸. De manera relacionada, expertos como Justine Gangneux usan el término "agencia táctica" para designar las formas en que los jóvenes interactúan (y se desvinculan) de WhatsApp y Facebook Messenger⁶⁹. Tanya Kant⁷⁰ describe las prácticas de actores sociales que están involucrados en "maniobrar dentro, contra y a través de la anticipación algorítmica"⁷¹ como "tacticianos algorítmicos".

Los activistas participan en activismo algorítmico aprovechando las posibilidades de acción de los algoritmos de las redes sociales para diversos fines. En su mayoría, su objetivo es obtener cobertura de los medios convencionales para aumentar su visibilidad (para la relevancia de la visibilidad, ver capítulo 4). En este contexto, la visibilidad puede entenderse como la "encarnación digital y presencia en línea de individuos y grupos y sus significados asociados, que son constantemente negociados, revitalizados y actualizados"⁷². La

⁶² Charles Tilly, *Regimes and Repertoires* (Chicago: University of Chicago Press, 2010), 35.

⁶³ Tilly, *Contentious Performances*.

⁶⁴ Brett Rolfe, "Building an Electronic Repertoire of Contention," *Social Movement Studies* 4, no. 1 (2005): 65–74.

⁶⁵ Yana Breindl and François Briatte, "Digital Network Repertoires and the Contentious Politics of Digital Copyright in France and the European Union," *Policy and Internet*, no 5 (2013): 27–55.

⁶⁶ Jun Liu, "Technology for Activism: Toward a Relational Framework." *Computer Supported Cooperative Work (CSCW)* 30, no. 5 (2021): 627–650

⁶⁷ Vasilis Galis and Christina Neumayer, "Laying Claim to Social Media by Activists: A Cyber-material Detournement" *Social Media + Society* 2, no. 3 (2016): 1–14.

⁶⁸ Velkova and Kaun, "Algorithmic Resistance: Media Practices and the Politics of Repair."

⁶⁹ Gangneux, "Tactical Agency? Young People's(Dis) Engagement with WhatsApp and Facebook Messenger."

⁷⁰ Kant, *Making It Personal*.

⁷¹ Kant, *Making It Personal*, 215.

⁷² Stefania Milan, "When Algorithms Shape Collective Action: Social Media and the Dynamics of Cloud Protesting," *Social Media + Society* 1, no. 2 (July–December 2015): 1–10.

visibilidad algorítmica es un nuevo tipo de poder⁷³ que selecciona qué actores y qué contenido pueden o no ser vistos. En sociedades impregnadas de algoritmos⁷⁴, es esencial para los activistas jugar el juego de la visibilidad⁷⁵. Este tipo de visibilidad digital también es profundamente ambivalente: para los actores de la sociedad civil, estar en el centro de atención puede significar reconocimiento y empoderamiento, pero también estar expuestos a más vigilancia y control⁷⁶. La naturaleza dual de la visibilidad algorítmica es explotada por los propios activistas, como veremos en las próximas secciones. Sin embargo, los activistas también se apropian de los algoritmos para desplegar su "agencia narrativa"⁷⁷; es decir, la capacidad de contar sus historias y enmarcar acciones y experiencias en sus propios términos. Esto es testimoniado por movimientos en todo el mundo tan diversos como #OccupyWallStreet, #BlackLivesMatter y #YoSoy132. Como ha señalado la académica de movimientos sociales Zeynep Tufekci,⁷⁸ los movimientos más exitosos son aquellos que pueden desarrollar una "capacidad narrativa", entendida como la habilidad de atraer la atención pública e insertar nuevos temas y marcos en el debate político. En la sociedad de plataformas, el activismo algorítmico representa un elemento central en la formación de esta capacidad narrativa para colectivos activistas.

UNA TAXONOMÍA DE LA POLÍTICA ALGORÍTMICA

En esta sección, ilustramos la variedad de prácticas en las que los algoritmos se utilizan como repertorio por una variedad de actores institucionales y contenciosos alrededor del mundo. Mostramos cómo diferentes tipos de política algorítmica se centran en una lucha en torno a la voz y la búsqueda incesante de visibilidad. Esto implica intentos de lograr que la voz de una entidad política específica sea reconocida y su visibilidad fortalecida, mientras que al mismo tiempo, incluye la negación de la visibilidad de otros actores sociales y los intentos de silenciar sus voces. Presentamos una taxonomía de tres tipos de política algorítmica: *amplificación algorítmica*, *evasión algorítmica* y *secuestro algorítmico*. Es importante aclarar que estas categorías representan tipos ideales de prácticas algorítmicas que en realidad están mucho más entrelazadas e interconectadas entre sí. Hemos decidido aislarlas para resaltar mejor las dinámicas clave en juego y la lucha constante de ida y vuelta entre estrategias y tácticas algorítmicas que caracterizan la política digital contemporánea. Como es habitual, nuestro enfoque se centra predominantemente en las tácticas desarrolladas desde abajo: por esta razón, proporcionamos amplio espacio para trazar las dinámicas del activismo algorítmico.

⁷³ Taina Bucher, *If . . . Then: Algorithmic Power and Politics* (Oxford: Oxford University Press, 2018).

⁷⁴ Claudia Wagner, Markus Strohmaier, Alexandra Olteanu, Emre Kiciman, Noshir Contractor, and Tina Eliassi-Rad, "Measuring Algorithmically Infused Societies," *Nature* 595, no. 7866 (2021): 197–204.

⁷⁵ Cotter, "Playing the Visibility Game."

⁷⁶ Isabella Rega and Andrea Medrado, "The Stepping into Visibility Model: Reflecting on Consequences of Social Media Visibility—A Global South Perspective," *Information, Communication & Society* (2021): 1–20. DOI: 10.1080/1369118X.2021.1954228.

⁷⁷ Guobin Yang, "Narrative Agency in Hashtag Activism: The Case of # BlackLives-Matter," *Media and Communication* 4, no. 4 (2016): 13–17.

⁷⁸ Zeynep Tufekci, *Twitter and Tear Gas: The Power and Fragility of Networked Protest* (New Haven, CT: Yale University Press, 2017).

AMPLIFICACIÓN ALGORÍTMICA Y LA ECONOMÍA MORAL DEL ACTIVISMO ALGORÍTMICO

En coyunturas políticas específicas, tanto actores institucionales como diferentes tipos de activistas pueden integrar algoritmos en sus repertorios para multiplicar y amplificar artificialmente sus voces y adquirir más visibilidad. Por ejemplo, la "fabricación de consenso" ahora es parte integral de la caja de herramientas de la política digital institucional en muchos países del mundo⁷⁹, como se evidencia en contextos políticos tan diversos como los Estados Unidos⁸⁰, México⁸¹, Kenia⁸² y Argentina⁸³. El objetivo es emplear la automatización para impulsar artificialmente la visibilidad y generar una imagen inflada de popularidad para algunos candidatos políticos, un proceso que se ha descrito en referencia a la política argentina como siendo "popular con robots"⁸⁴. La popularidad percibida de estos candidatos puede generar un "efecto de arrastre"⁸⁵ que motive a otras personas a "seguir" y "gustar" de ellos en las plataformas de redes sociales, aumentando así su visibilidad algorítmica y la ilusión relacionada de popularidad.

La amplificación algorítmica de la visibilidad y la popularidad representa un problema claro para las democracias, ya que sofoca y envenena la posibilidad de un debate genuino y el proceso auténtico de participación que se requieren para que las sociedades democráticas funcionen. Como señalan los politólogos Tobias Keller y Ulrike Klinger en su evaluación de los bots en las campañas electorales, "el principio de pluralidad se basa en la premisa de intereses auténticos y apuestas en una sociedad. Los bots pueden insertar intereses no auténticos (intereses que ningún humano o grupo en una sociedad ha expresado nunca) e intereses manipulados (intereses falsos que se fabrican para distorsionar la pluralidad). Se vuelve imposible para una sociedad monitorearse a sí misma cuando máquinas disfrazadas de miembros societales entran y manipulan el mercado de ideas".⁸⁶

Los activistas también han demostrado la capacidad de integrar efectivamente algoritmos en su repertorio para multiplicar y amplificar su voz para adquirir más visibilidad mientras fortalecen su agencia y capacidad narrativa. Por ejemplo, académicos de ciencias políticas han abordado el uso de algoritmos en Twitter para perseguir el cambio social e insertar narrativas alternativas a través de una noción llamada "activismo de hashtag"⁸⁷. Estos investigadores examinan cómo los grupos marginados dependen de los hashtags de Twitter (por ejemplo, #MeToo, #GirlsLikeUs y #BlackLivesMatter) para prevenir la manipulación

⁷⁹ Para una revisión actualizada de casos en el mundo, véase: Woolley, *The Reality Game*; Samuel C. Woolley and Philip N. Howard, "Computational Propaganda Worldwide: Executive Summary," Oxford University working paper no. 2017.11 (2017).

⁸⁰ Samuel C. Woolley and Douglas Guilbeault, "Computational Propaganda in the United States of America: Manufacturing Consensus Online," Oxford University working paper no. 2017.5 (2017).

⁸¹ Paula Ricaurte Quijano, "Tan cerca de Twitter y tan lejos de los votantes: las estrategias de los candidatos presidenciales mexicanos durante la campaña electoral de 2012," *Versión: Estudios de Comunicación y Política* 31 (2013): 90–104.

⁸² Jacinta Mwende Maweu, "Still Manufacturing Consent in the Digital Era: Disinformation, 'Fake News' and Propaganda in the 2017 Elections in Kenya," in *Propaganda in the Information Age*, ed. Alan MacLeod (London: Routledge, 2019), 141–153.

⁸³ Tanya Filer and Rolf Fredheim, "Popular with the Robots: Accusation and Automation in the Argentine Presidential Elections, 2015," *International Journal of Politics, Culture, and Society* 30, no. 3 (2017): 259–274.

⁸⁴ Filer and Fredheim, "Popular with the Robots, 2015."

⁸⁵ Shyam S. Sundar, Anne Oeldorf-Hirsch, and Qian Xu, "The Bandwagon Effect of Collaborative Filtering Technology," in *Proceeding of the Twenty-Sixth Annual CHI Conference Extended Abstracts on Human Factors in Computing Systems—CHI '08*, eds. Mary Czerwinski, Anne Lund, and Desney Tan (New York: ACM Press, 2008), 3453–3458.

⁸⁶ Tobias R. Keller and Ulrike Klinger, "Social Bots in Election Campaigns: Theoretical, Empirical, and Methodological Implications," *Political Communication* 36, no. 1 (2019): 171–189

⁸⁷ Sarah J. Jackson, Moya Bailey, and Brooke Foucault Welles, *#HashtagActivism: Networks of Race and Gender Justice* (Cambridge, MA: MIT Press, 2020).

política, erigir redes de disidencia y desafiar las comprensiones hegemónicas de género y raza. En nuestro propio trabajo anterior⁸⁸, ideamos la noción de "resistencia algorítmica" para caracterizar varias tácticas de apropiación y reutilización de algoritmos de redes sociales por movimientos sociales para perseguir sus objetivos políticos y lograr mayor visibilidad. Este concepto proviene de un trabajo de campo extendido sobre las prácticas tecnopolíticas del movimiento español 15M (también conocido como "Los Indignados"). A través de la adopción táctica de redes sociales y sus algoritmos, este movimiento pudo difundir información, organizar protestas, construir narrativas poderosas y moldear tanto la cobertura mediática nacional como global.

Una de las tácticas más representativas del activismo algorítmico establecida por estos activistas consistió en la creación sistemática de temas de tendencia en Twitter⁸⁹. Esta táctica puede concebirse como una práctica comunicativa que abarcaba una meticulosa combinación de tecnologías de comunicación interna y difusión en plataformas de redes sociales. Los activistas españoles usaban herramientas como blocs de notas en línea (blocs de notas digitales para escritura colectiva) para (en palabras de un activista) "seleccionar colectivamente una lista de hashtags posiblemente exitosos y construir la narrativa de la protesta". Luego, los entornos orientados al público, como las redes sociales (principalmente Twitter), se utilizaban para difundir masivamente la información y alcanzar los resultados deseados. En los blocs de notas, los activistas debatían y decidían los hashtags más efectivos y luego elegían algunos de ellos dependiendo de las acciones activistas que necesitaban ser promovidas. Una vez seleccionado un hashtag, se creaba una gama de tweets potenciales en consecuencia y se compartían con otros activistas a través de herramientas de comunicación interna. Además, los activistas del 15M usaban una mezcla variable de servicios de mensajería instantánea (WhatsApp, Telegram y Signal), mensajes de texto, listas de correo tradicionales y mensajes directos en Twitter y Facebook Messenger. Esta táctica avanzada de amplificación algorítmica presupone una profunda conciencia y entendimiento sobre las formas en que operan los algoritmos de redes sociales. Como aclara un activista del 15M, esta conciencia se "obtuvo a través de secuencias incesantes de prueba y error", originadas de "intentar entender cómo funcionaba el algoritmo de Twitter y cómo podíamos explotarlo para mejorar nuestra visibilidad, difundir nuestras actividades e influir en la agenda de los medios de comunicación principales".

Como otro activista español elabora:

"Nuestro objetivo era hackear el algoritmo de Twitter para que nuestras narrativas, nuestras voces, nuestras formas de ver las cosas pudieran llegar a tantas personas como fuera posible. Usamos estas redes sociales corporativas porque aquí es donde está la mayoría de la gente, y queremos llegar al mayor número de personas posible. Queremos ser visibles y queremos que nuestro mensaje se transmita y sea recogido también por otros medios de comunicación convencionales. Sabemos que la naturaleza de las redes sociales comerciales es extractiva y que usan nuestros datos de muchas maneras, pero esta vez somos nosotros quienes las usamos para multiplicar nuestra presencia, difundir nuestros mensajes y empoderar nuestro movimiento".

⁸⁸ Treré, Hybrid Media Activism: Ecologies, Imaginaries, Algorithms; Treré, "From Digital Activism to Algorithmic Resistance."

⁸⁹Véase también: Ramón Feenstra, Simon Tormey, Andreu Casero-Ripollés, and John Keane, Refiguring Democracy: the Spanish Political Laboratory (New York: Routledge, 2017).

A través de sus continuos esfuerzos tecnológicos, los actores de los movimientos sociales descubrieron que los temas de tendencia general tenían un ciclo de veinticuatro horas y que "todas las cuentas necesitaban tuitear simultáneamente con el mismo hashtag" (entrevista con un activista de medios). Además, detectaron que el hashtag debía ser "fresco" porque el algoritmo de Twitter siempre premia la novedad. Es revelador que en la cita proporcionada aquí, el activista español especifica que "la naturaleza de las redes sociales comerciales es extractiva" en relación con los datos de los activistas, y las tácticas de amplificación algorítmica que empoderan al movimiento son una forma de usarlas de vuelta. Esto apunta a la existencia de una economía moral alternativa que justifica la creación artificial de popularidad desde abajo porque las plataformas digitales corporativas a menudo se ven como depredadores comerciales sin valores sociales y sin escrúpulos, y por lo tanto se conciben como entornos que pueden ser explotados por cualquier medio necesario para avanzar en la democracia real y las causas de justicia social. Otra cita iluminadora de un hacker experimentado también toca este tema:

"Somos muy conscientes de que las redes sociales son espacios tóxicos de extracción de datos. Además, estar en ellas te expone al control y vigilancia por parte de las autoridades y la policía. Pero tampoco somos ingenuos... Por primera vez, tenemos el conocimiento para utilizarlas de maneras que pueden multiplicar masivamente nuestro mensaje y discursos y alcanzar a muchas personas... Porque aquí es donde está la gente, necesitamos estar ahí, y tenemos el derecho de fortalecer un mensaje que promueva la democracia, la igualdad y la participación real."

Esta última cita también se alinea con lo que el sociólogo italiano Paolo Gerbaudo ha llamado el paso del ciberautonomismo —que caracterizó al movimiento de justicia global y la creación de medios alternativos como Indymedia— al ciberpopulismo⁹⁰ que define el activismo contemporáneo. En este último, los movimientos no se alejan de las plataformas comerciales y adoptan una actitud pragmática en el juego de sus algoritmos⁹¹.

Una táctica similar ha sido observada por Halperin⁹² en Facebook, donde grupos de izquierda han desarrollado tácticas de "activismo algorítmico contra populista" para aumentar la visibilidad de sus comentarios. Esto consiste, por ejemplo, en compartir publicaciones populares de políticos de derecha en Facebook con los seguidores del grupo. Luego, un subconjunto de los miembros del grupo visita la publicación dejando comentarios críticos, y otros miembros regresan a la página de su grupo para compartir enlaces a los comentarios antagónicos que publicaron. Como explica Halperin, "Una vez que tales comentarios están en su lugar, una banda de alrededor de 200 a 300 miembros que están disponibles en ese momento siguen estos enlaces en masa y 'gustan' de los mensajes dejados por sus compañeros"⁹³. El algoritmo de clasificación de Facebook se basa en el principio de relevancia⁹⁴, que se determina por niveles de interacción (por ejemplo, el

⁹⁰Paolo Gerbaudo, "From Cyber-autonomism to Cyber-populism: An Ideological History of Digital Activism," *TripleC: Communication, Capitalism & Critique* 15, no. 2 (2017): 477–489.

⁹¹Jose Candón-Mena and Emiliano Treré. "Visionarios pragmáticos: Imaginarios, mitos y tecnopolítica en el movimiento 15M," *Revista Española de Investigaciones Sociológicas: Reis* (2022).

⁹²Yoav Halperin, "Reclaiming the People: Counter-Populist Algorithmic Activism on Israeli Facebook," *Television & New Media* (January 2022): 1–17

⁹³ Halperin, "Reclaiming the People: Counter-Populist Algorithmic Activism on Israeli Facebook," 8.

⁹⁴ Bucher, *If . . . Then: Algorithmic Power and Politics*.

número de 'me gusta' en un comentario). En consecuencia, lo primero que muchos usuarios ordinarios de redes sociales que visitan estas publicaciones encontrarán son los comentarios críticos de los activistas de izquierda. Esta forma de resistencia explota el algoritmo de clasificación de Facebook: el grupo tiene como objetivo aumentar la visibilidad de los comentarios de los miembros en páginas populares de Facebook "para reestructurar la manera en que el público hace su aparición en las redes sociales y demostrar a las audiencias en línea que grandes partes de la gente rechazan vehementemente la visión populista excluyente de la derecha"⁹⁵.

En otros casos, los activistas confían en los algoritmos para amplificar la visibilidad de alguien con el objetivo de exponerlos y dañar su imagen pública. En 2018, en respuesta a las políticas de Donald Trump sobre inmigraciones y los derechos de las personas lesbianas, gays, bisexuales, transexuales y queer/cuestionadoras (LGBTQ), los activistas comenzaron a manipular el algoritmo de búsqueda de Google vinculando masivamente la palabra "idiota" con imágenes de él⁹⁶. La asociación entre la palabra "idiota" y el presidente de los EE. UU. en ese momento fue en parte provocada por la elección de los manifestantes de Londres de la canción "American Idiot" de Green Day durante la visita de Trump a Inglaterra. Activistas en Reddit comenzaron a votar positivamente las publicaciones de Trump⁹⁷ asociadas con la palabra "idiota", llevando al algoritmo de clasificación de Google a establecer esa conexión. Google tiene una larga historia de este tipo de escándalos, con contenido ofensivo y a veces racista vinculado a personas específicas: en 2009, las búsquedas de "Michelle Obama" devolvieron una imagen del rostro de la primera dama con características simiescas. Hasta la fecha, la postura de la compañía en relación con este y otros incidentes similares ha sido no interferir con sus resultados de búsqueda. Estas controversias destacan los sesgos inherentes de las decisiones impulsadas por algoritmos⁹⁸, pero también ejemplifican las dinámicas cambiantes y disputadas del poder algorítmico donde diferentes actores (plataformas digitales, figuras políticas, activistas, el público, etc.) y lógicas interactúan.

Finalmente, los activistas pueden integrar algoritmos en su repertorio para responder a estas formas de injusticias algorítmicas. Por ejemplo, Julia Velkova y Anne Kaun⁹⁹ se han centrado en formas de resistencia algorítmica explícita a través de su concepto de "prácticas de reparación de medios". Estas "prácticas de reparación de medios son tácticas para corregir deficiencias existentes dentro de la cultura algorítmica más que mediante la producción de caminos alternativos. En ese sentido, establecen una agencia de usuario reactiva en una secuela algorítmica"¹⁰⁰. Las dos académicas investigan el proyecto World White Web de la estudiante de diseño sueca Johanna Burai, quien buscó ajustar el algoritmo de búsqueda de imágenes de Google para amplificar resultados de búsqueda alternativos después de descubrir que su búsqueda fotográfica básica de una mano humana devolvía casi exclusivamente imágenes de manos blancas. En 2015, Burai lanzó una campaña para conseguir que seis imágenes de manos no blancas estuvieran entre los resultados principales en las búsquedas de imágenes de Google. Las prácticas de amplificación algorítmica muestran que los activistas pueden apropiarse de algoritmos para

⁹⁵ Halperin, "Reclaiming the People: Counter-Populist Algorithmic Activism on Israeli Facebook," 9.

⁹⁶ Gavin Haynes, "Search 'Idiot,' Get Trump: How Activists Are Manipulating Google Images," The Guardian, July 17, 2018, <https://www.theguardian.com/us-news/2018/jul/17/trump-idiot-google-images-search>

⁹⁷ Ver Reddit, https://www.reddit.com/r/TheMueller/comments/8on76n/thefirst_picturethatcomesupwhenyougoogle

⁹⁸ Noble, Algorithms of Oppression: How Search Engines Reinforce Racism.

⁹⁹ Velkova and Kaun, "Algorithmic Resistance."

¹⁰⁰ Velkova and Kaun, "Algorithmic Resistance," 523–524.

lograr más visibilidad o amplificar la voz sesgada de alguien más para dañar su imagen pública. Este último caso muestra cómo los manifestantes pueden reutilizar el poder algorítmico para reparar lo que se percibe como formas injustas de invisibilidad.

EVASIÓN ALGORÍTMICA

Esta categoría incluye ejemplos de diversos actores sociales que luchan contra los códigos de las plataformas digitales y las regulaciones algorítmicas para hacer escuchar sus voces y difundir sus mensajes. Esto incluye el ámbito de "estrategias de evasión de la moderación de contenido". Estas estrategias se han observado en esferas tan variadas como grupos opuestos a las vacunas¹⁰¹, comunidades pro-trastornos alimentarios (Pro-ED)¹⁰² y movimientos de extrema derecha¹⁰³. En relación con el primer tipo, Moran et al.¹⁰⁴ han ejemplificado cómo los grupos opuestos a la vacuna COVID-19 son capaces de eludir las directrices de la comunidad y las funciones de moderación en las redes sociales a través de diversas maniobras. Una de las técnicas más difundidas consiste en variaciones léxicas en Twitter, donde se utilizan iteraciones de palabras (por ejemplo, "v@ccine") para evitar la detección algorítmica y el bloqueo de contenido. En la misma plataforma, también crearían hashtags neutrales sobre vacunas para insinuar desinformación en conversaciones pro-vacunas. Las prácticas de los estrategas antivacunas, muestran estos académicos, siempre están cuidadosamente adaptadas a la arquitectura específica de la plataforma que están apropiando. En Instagram, fomentarían estrategias de contenido efímero incluyendo contenido antivacunas en historias en lugar de en el feed, o se basarían en un lenguaje codificado con palabras como "toxinas" y "metales" en lugar de "vacunas". En Facebook, proporcionarían enlaces a desinformación sobre vacunas en la sección de comentarios en lugar de en la publicación original.

En el caso de los grupos Pro-ED en Instagram, se identificaron estrategias similares de evasión de la moderación de contenido en respuesta a la prohibición por parte de Instagram de frases como "anorexia", "proana (pro-anorexia)", "thinspiration" [flacaspiración], "thighgap" [piernas flacas] y "imugly" [soy fea], así como la limitación de los resultados para ciertas búsquedas de hashtags desde 2012. Esto ha llevado a una multiplicación de variantes léxicas de las etiquetas prohibidas para engañar los controles algorítmicos. Pro-ED reemplazaría "thighgap" por "thyghgapp" y "thinspo" por "thinspooooo". Las investigaciones¹⁰⁵ han demostrado que la prohibición en Instagram exacerbó la situación ya que las nuevas variantes obtuvieron incluso un alcance mayor que aquellas que estaban diseñadas para reemplazar, extendiéndose a otras plataformas como Tumblr y Twitter.

¹⁰¹Rachel E. Moran, Kolina Koltai, Izzi Grasso, Joseph Schafer, and Connor Klentschy, "Content Moderation Avoidance Strategies," Virality Project, July 29, 2021, <https://www.viralityproject.org/rapid-response/content-moderation-avoidance-strategies-used-to-promote-vaccine-hesitant-content>.

¹⁰²Stevie Chancellor, Jessica Pater, Trustin Clear, Eric Gilbert, and Munmun De Choudhury, "#thyghgapp: Instagram Content Moderation and Lexical Variation in Pro-Eating Disorder Communities," Georgia Institute of Technology, 2016, <http://www.munmund.net/pubs/cscw16thyghgapp.pdf>; Ysabel Gerrard, "Beyond the Hashtag: Circumventing Content Moderation on Social Media," *New Media & Society* 20, no.12 (2018): 4492–4511.

¹⁰³ Prashanth Bhat and Ofra Klein, "Covert Hate Speech: White Nationalists and Dog Whistle Communication on Twitter," in *Twitter, the Public Sphere, and the Chaos of Online Deliberation*, eds. Gwen Bouvier and Judith E. Rosenbaum (London: Palgrave Macmillan, 2020), 151–172.

¹⁰⁴Moran, Koltai, Grasso, Schafer, and Klentschy, "Content Moderation Avoidance Strategies."

¹⁰⁵Chancellor, Pater, Clear, Gilbert, and De Choudhury, "#thyghgapp: Instagram Content Moderation and Lexical Variation in Pro-Eating Disorder Communities."

De manera relacionada, Prashanth Bhat y Ofra Klein¹⁰⁶ han elucidado cómo los activistas de extrema derecha evadieron la censura por el algoritmo de moderación automática de Twitter durante la elección presidencial de EE.UU. en 2016. Estos académicos recurren a la noción de "silbato para perros" para describir el uso de símbolos y terminología que significa algo para el público en general pero adquiere un significado diferente para un grupo más específico. En este caso, palabras como "googles" o "Dindu Nuffins" se usaban para indicar a los afroamericanos y "skittles" para designar a los musulmanes para una audiencia supremacista blanca. Otros símbolos, como paréntesis y porcentajes, se usaban para difundir odio y contenido racista y xenófobo que escapaba de los filtros algorítmicos de Twitter. La dependencia de un lenguaje particular para evitar el control y la vigilancia algorítmica también ha sido observada en la Turquía contemporánea, pero en manos de activistas que se oponen al gobierno autoritario. Tønnesen¹⁰⁷ subrayó cómo los activistas que se oponen al gobierno se apropiaron del "lenguaje vernáculo de Twitter y la cultura popular occidental, que incluye comparaciones sutiles entre villanos de películas y el presidente, referencias a fenómenos de Internet tempranos, subtítulos de videos virales con mensajes políticos implícitos"¹⁰⁸. Esta apropiación les permite pasar desapercibidos bajo el control de las redes sociales del gobierno turco mientras aún consiguen transmitir su mensaje; este lenguaje vernáculo lúdico está desincronizado con las herramientas digitales de las fuerzas progubernamentales. Otros ejemplos de tácticas de evasión incluyen activistas de extrema derecha italianos en Twitter usando símbolos y números en lugar de letras al escribir tuits altamente críticos dirigidos a políticos específicos (ver imagen 5.1 y 5.2). Esto se lleva a cabo para engañar al algoritmo de Twitter y evitar la censura mientras al mismo tiempo se crea un sentido de comunidad con otros usuarios de ideas afines¹⁰⁹.



¹⁰⁶Bhat and Klein, "Covert Hate Speech: White Nationalists and dog Whistle Communication on Twitter."

¹⁰⁷Ozlem Demirkol Tønnesen, " 'Two Can Play at That Game': Communicating Dissent as a Micro-celebrity in a Restricted National Twittersphere," Selected Paper of #AoIR2020: The 21st Annual Conference of the Association of Internet Researchers Virtual Event / October 27–31, 2020.

¹⁰⁸Tønnesen, " 'Two Can Play at That Game,' " 2–3.

¹⁰⁹Nos dimos cuenta de esta táctica de encriptación después de un largo período de observación de algunos de los perfiles más famosos de exponentes de la extrema derecha italiana en línea, que duró entre la primavera de 2021 y la primavera de 2022. También escribimos un mensaje privado a algunos de ellos, en Twitter, para preguntarles por qué encriptan algunos de sus tuits, y esta fue la respuesta que uno de ellos dio: "Hago esto simplemente para evitar ser baneado por Twitter y para defenderme de los trolls maniáticos que hacen búsquedas en Twitter basadas en palabras clave 'prohibidas' para encontrar tuits 'ofensivos' y reportarlos a Twitter. Solo he sido baneado una vez porque escribí 'Hitler habría estado orgulloso de esto' comentando sobre una medida represiva, pero hay grupos de locos que todos los días buscan 'Hitler' y reportan a quien lo escribe". Otro usuario también nos dijo que les gusta encriptar mensajes en Twitter porque se sienten parte de una especie de "sociedad secreta". Para saber más sobre el llamado *algo-speak* y sus peligrosas implicaciones, consulta a Alexandra S. Levine, "From Camping to Cheese Pizza, 'AlgoSpeak' Is Taking over Social Media," Forbes, 19 de septiembre de 2022. <https://www.forbes.com/sites/alexandrlevine/2022/09/16/algospeak-social-media-survey/?sh=2b95197455e1>.

5.1 Tuit de un activista de derecha italiano el 18 de marzo de 2022, comentando sobre las opiniones de un político italiano neoliberal, Michele Boldrin, acusándolo de ser una persona "desequilibrada": el mensaje cifrado significa "Boldrin squilibrato" ("Boldrin desequilibrado").¹¹⁰



5.2 Tuit de un activista italiano de extrema derecha el 19 de marzo de 2022. El cifrado significa "Riccardo Bauer è un povero coglione" ("Riccardo Bauer es un pobre imbécil"). Riccardo Bauer (1896-1982) fue un político antifascista italiano.

Finalmente, la evasión algorítmica incluye tácticas de ofuscación y desvinculación. La primera ha sido concebida como una forma de resistencia vernácula al régimen de vigilancia de las plataformas digitales¹¹¹. Como articulan Brunton y Nissenbaum, "Con una variedad de posibles motivaciones, los actores se involucran en la ofuscación produciendo datos engañosos, falsos o ambiguos con la intención de confundir a un adversario o simplemente agregar al tiempo o costo de separar datos malos de buenos"¹¹². Desde el chaff de radar hasta BitTorrent y TOR, las personas pueden confiar en una plétora de tecnologías anonimizantes para proteger sus actividades e identidad del control algorítmico. En el último caso, la evasión algorítmica podría involucrar desvinculación política, ya que las personas "pueden dejar de actuar políticamente en las plataformas de redes sociales como una forma de evitar un régimen de visibilidad algorítmica que se siente como si menospreciara sus voces cívicas".¹¹³

Basado en su investigación en Brasil, João Magalhães explora cómo los ciudadanos se desvinculan de Facebook porque perciben que la existencia de burbujas algorítmicas daña su ciudadanía. Además, sienten que el costo de la visibilidad es demasiado alto, implicando "sacrificios inaceptables para sus valores y bienestar emocional"¹¹⁴ y causando angustia debido a la imposibilidad de controlar completamente su visibilidad incluso cuando se logra. Esta experiencia ilumina la economía moral de los activistas algorítmicos desde un punto de vista diferente. Tanto los activistas del 15M como los usuarios brasileños comparten una visión de las redes sociales como plataformas comerciales extractivas y tóxicas. Sin embargo, mientras que los manifestantes españoles participaron en tácticas de amplificación para (como nos dirían los activistas que entrevistamos) "hackear estos entornos" por sus propias causas, los usuarios brasileños se abstienen de las redes sociales. Estos casos demuestran que el activismo algorítmico no solo se trata de

¹¹⁰El primer comentario bajo el tuit acusa a Michele Boldrin de ser comunista: "Observen también que durante un conflicto entre Rusia y Ucrania, menciona a pequeñas empresas italianas. ¡Qué comunista!" El segundo comentario dice: "Simplemente llamémoslo idiota."

¹¹¹Finn Brunton and Helen Nissenbaum, "Vernacular Resistance to Data Collection and Analysis: A Political Theory of Obfuscation," *First Monday* (2011), <https://firstmonday.org/ojs/index.php/fm/article/download/3493/2955>.

¹¹² Brunton and Nissenbaum, "Vernacular Resistance to Data Collection and Analysis."

¹¹³João C. Magalhães, "Algorithmic Resistance as Political Disengagement," *Media International Australia* 183, 1 (2022) 77–89.

¹¹⁴"Algorithmic Resistance as Political Disengagement," 79.

apropiarse de algoritmos para amplificar la visibilidad y fortalecer la agencia narrativa, sino también de encontrar nuevas formas de evadirlos para evitar ser silenciados, rastreados o incluso reconocidos por plataformas digitales.

SECUESTRO ALGORÍTMICO

Con el término "secuestro de hashtag", la literatura de ciencias de la computación define una práctica donde los hashtags se utilizan para difundir contenido no relacionado, negativo o spam. El objetivo es manchar el motivo previsto de un hashtag, haciendo así que su presencia sea contraproducente¹¹⁵. El siguiente caso de estudio en México ilustrará esta dinámica. El 26 de septiembre de 2014, seis muertes y la desaparición forzada de cuarenta y tres estudiantes en la escuela normal de Ayotzinapa en Guerrero impulsaron el surgimiento de un movimiento social en solidaridad con las familias de las víctimas, cuyo objetivo principal era "presentar la vida de los estudiantes desaparecidos"¹¹⁶. La chispa del movimiento se encendió después del evento, cuando activistas indignados comenzaron a protestar en redes sociales, creando el hashtag de Twitter #YaMeCanse que expresaba el sentimiento de no poder soportar más violencia. El hashtag pronto se convirtió en un espacio clave para la organización de protestas, la difusión de información y uno de los hashtags más exitosos en la historia de México. La artista multimedia y escritora Erin Gallagher ha recopilado una base de datos detallada de ataques de bots y estrategias algorítmicas en México y más allá¹¹⁷. En relación con #YaMeCanse, notó algo atípico en sus resultados de búsqueda para estos hashtags: estaban inundados de tweets que no tenían contenido además de signos de puntuación aleatorios. Las cuentas que tuiteaban este contenido vacío eran de hecho bots sin seguidores, que tuiteaban automáticamente. Como documentó el activista y bloguero mexicano Alberto Escorcía¹¹⁸, las cuentas automatizadas secuestraron intencionadamente el hashtag insertando "ruido" a través de enlaces a pornografía, publicidades e imágenes violentas. El algoritmo de Twitter lo marcaría como spam y, en consecuencia, lo bloquearía. La confusión que esto generó hizo que fuera difícil para los ciudadanos compartir información usando hashtags que desaparecían de la lista de temas de tendencia de Twitter. Sin embargo, los activistas reaccionaron al intento de secuestro de sus hashtags aplicando la táctica previamente descrita de evasión algorítmica: produjeron diferentes iteraciones léxicas de su hashtag original, como #YaMeCanse1 y #YaMeCanse2. Estas iteraciones lograron mover la conversación a otro lugar, escapando de la confusión creada por los trolls automatizados del gobierno.

Este caso expone el campo de batalla de la política algorítmica con activistas comprometidos en tácticas de evasión algorítmica y reamplificación en respuesta a las estrategias de arriba hacia abajo de secuestro algorítmico. Alberto Escorcía es parte de una nueva generación de activistas que han detallado el aumento de bots, trolls y perfiles falsos en México desde las elecciones de 2012 y publicando su análisis original de hashtags,

¹¹⁵ Nikita Jain, Pooja Agarwal, and Juhi Pruthi, "Hashjacker—Detection and Analysis of Hashtag Hijacking on Twitter," *International Journal of Computer Applications* 114, no. 19 (March 2015): 17–20.

¹¹⁶ Tommaso Gravante, "Forced Disappearance as a Collective Cultural Trauma in the Ayotzinapa Movement," *Latin American Perspectives* 47, no. 6 (2020): 87–102.

¹¹⁷ Erin Gallagher, "Mexico: Articles about Bots and Trolls," Medium, January 1, 2017, <https://erin-gallagher.medium.com/news-articles-about-bots-trolls-in-mexican-networks-7b1e551ef4a6>.

¹¹⁸ Klint Finley, "Pro-Government Twitter Bots Try to Hush Mexican Activists," *Wired.com*, August 23, 2015, <https://www.wired.com/2015/08/pro-government-twitter-bots-try-hush-mexican-activists/>.

tendencias y datos en su plataforma LoQueSigue (WhatFollows)¹¹⁹. En este blog, el activista mexicano ha documentado el uso de cuentas automatizadas para interrumpir protestas en numerosas campañas políticas. Apoyándose en herramientas de visualización de redes sociales como Flocker y Gephi, Escorcia ha desarrollado formas de detectar bots examinando el número de conexiones que una cuenta de Twitter tiene con otros usuarios. También crea videos explicando al público los peligros de los bots y los ataques algorítmicos, proponiendo recomendaciones para ayudar a los activistas a contrarrestar estrategias de secuestro algorítmico. Como ilustró durante una entrevista con nosotros:

"Siempre debes publicar contenido nuevo y fresco y evitar publicar lo mismo una y otra vez porque el algoritmo de Twitter favorece la novedad. Además, debes dedicar tiempo y recursos para construir conexiones reales y fuertes en tu red de activistas para mostrar al algoritmo que no eres en realidad un bot. Además, como ocurrió con YaMeCanse, puedes construir versiones iterativas del hashtag con números como 'YaMeCanse1', 'YaMeCanse2', etc., para evitar ejércitos de bots que intentan ahogar conversaciones reales con ruido. De esa manera, puedes mover la discusión a otro lugar y continuar."

Este ejemplo muestra cómo las instituciones pueden desplegar estrategias de secuestro algorítmico para evitar que se escuche la voz de los activistas y silenciar la disensión en línea. Sin embargo, los activistas pueden usar rápidamente algoritmos para reaccionar a estas estrategias. A través de la evasión algorítmica y la amplificación, los activistas reclaman espacios para sus propias narrativas en la confrontación interminable entre estrategias y tácticas que define la política contemporánea. Otra ilustración de esta táctica está representada por el secuestro colectivo del hashtag de Twitter #myNYPD descrito por Sarah Jackson y Brooke Foucault Welles¹²⁰, que siguió al lanzamiento de una campaña de relaciones públicas por el Departamento de Policía de la Ciudad de Nueva York en 2014. Los académicos documentan cómo el secuestro del hashtag por parte de los activistas llevó a la formación de una esfera pública contraria. Se apoyan en esta experiencia para demostrar cómo el repertorio de contención de los activistas está evolucionando en la era algorítmica.

Los fandoms de K-pop, conocidos por su dedicación a los ídolos de la música surcoreana, han recibido recientemente cobertura periodística por sus habilidades algorítmicas al servicio de causas de justicia social (ver también el capítulo 4). En 2020, surgieron protestas en respuesta al asesinato policial de George Floyd en Minneapolis, y la amenaza subsiguiente del presidente Trump de emplear al ejército contra los manifestantes. En este escenario, el Departamento de Policía de Dallas pidió al público que enviara videos de "actividad ilegal en las protestas" a través de una aplicación dedicada. Los fans del K-pop inundaron la aplicación con contenido relacionado con el K-pop, como "fancams" (videos editados por fans de estrellas de K-pop). Como resultado, el Departamento de Policía de Dallas se vio obligado a retirar la aplicación¹²¹. Los fans del K-pop también son responsables de secuestrar hashtags de derecha como #MAGA, #BlueLivesMatter y #whitelivesmatter, inundándolos con clips de grupos de K-pop, memes y contenido similar para ahogar voces racistas y otras ofensivas. Como han señalado los investigadores de

¹¹⁹ Ver Alberto Escorcia's LoQueSigue (WhatFollows) website (<https://loquesigue.tv/>).

¹²⁰ Sarah J. Jackson and Brooke Foucault Welles, "Hijacking# myNYPD: Social Media Dissent and Networked Counterpublics," *Journal of Communication* 65, no. 6 (2015): 932–952.

¹²¹ Aja Romano, "How K-pop Fans Are Weaponizing the Internet for Black Lives Matter," *Vox .com*, June 22, 2020, <https://www.vox.com/2020/6/18/21279262/k-pop-fans-black-lives-matter-fancams-youtubers-protest-support>.

cultura digital Crystal Abidin y Thomas Baudinette¹²², el hecho de que los fans del K-pop estén dominando estas tácticas no es una sorpresa para los académicos del fandom que han seguido sus prácticas durante años. Estas comunidades tienen una larga historia de ser "políticas", utilizando plataformas en línea para promover causas benéficas, vigilancia en línea y objetivos de justicia social¹²³. A través de su constante interacción con la arquitectura del ecosistema de las redes sociales, han desarrollado una fuerte conciencia algorítmica y una refinada habilidad tecnológica.

Finalmente, el secuestro algorítmico no se limita solo a hashtags; se extiende a otros dispositivos y prácticas. Por ejemplo, los oficiales de policía en EE. UU. (ver el esquema al inicio de este capítulo) han estado reproduciendo música con derechos de autor con sus teléfonos durante intentos de ser grabados por activistas en el curso de sus encuentros. Su objetivo es evitar que esos videos se publiquen en YouTube, eludiendo así la rendición de cuentas. Para hacerlo, explotan la política de derechos de autor de la plataforma, que filtra y elimina este tipo de material a través de un sistema llamado Content ID¹²⁴. Este tipo de secuestro algorítmico para silenciar las voces de los activistas ilustra la naturaleza híbrida del fenómeno que puede manifestarse en la intersección entre las esferas físicas y digitales.

MÁS ALLÁ DEL ACTIVISMO DE HASHTAG: REFLEXIONES FINALES Y PUNTOS CLAVE

Este capítulo ha representado un viaje hacia la política algorítmica, un área de investigación preocupada por cómo diferentes grupos se apropian de los algoritmos para alcanzar sus objetivos políticos. Hemos introducido la distinción entre un uso institucional y estratégico de los algoritmos para fines políticos y uno contencioso y táctico. Este segundo tipo epitomiza el campo del activismo algorítmico. Dentro de este tipo de activismo, los algoritmos pueden ser el objeto contra el cual se orientan las acciones de los activistas (algoritmos como apuestas) o la herramienta a través de la cual ejercen su protesta (algoritmos como repertorio). Hemos mostrado que los algoritmos representan la última adición al repertorio de contención de los movimientos sociales, y hemos discutido una taxonomía de tres tipos de política algorítmica (amplificación algorítmica, evasión algorítmica y secuestro algorítmico) para iluminar a los actores y fuerzas en juego dentro de este campo de batalla tecnopolítico y reflexionar sobre las economías morales que sostienen el activismo algorítmico.

Se ha hecho evidente que nuestra concepción del activismo algorítmico incluye, pero excede, la noción de "activismo de hashtag". Si bien Twitter ha sido un espacio fundamental para las recientes formas de contienda, el activismo algorítmico abarca una gama más amplia de tácticas, dinámicas y estrategias, y navega un ecosistema más amplio de plataformas, dispositivos, actores y territorios sociopolíticos. Además, como demuestra claramente nuestro libro, los algoritmos están permeando gradualmente más aspectos de

¹²² Crystal Abidin and Thomas Baudinette, "The Civic Hijinks of K-Pop's Super Fans," *Data & Society*, July 1, 2020, <https://points.datasociety.net/the-civic-hijinks-of-k-pops-super-fans-ae2e66e28c6>.

¹²³ Abby Ohlheiser, "How K-pop Fans Became Celebrated Online Vigilantes," *MIT Technology Review*, June 5, 2020, <https://www.technologyreview.com/2020/06/05/1002781/kpop-fans-and-black-lives-matter/>

¹²⁴ Dexter Thomas, "Is This Beverly Hills Cop Playing Sublime's 'Santeria' to Avoid Being Live-Streamed?" *Vice*, February 9, 2021, <https://www.vice.com/en/article/bvxb94/is-this-beverly-hills-cop-playing-sublimes-santeria-to-avoid-being-livestreamed>.

nuestras vidas, y por lo tanto estas prácticas se están volviendo más cotidianas. También es clave subrayar el agnosticismo del activismo algorítmico. Como hemos mostrado, los algoritmos están siendo apropiados tanto por movimientos de derecha, racistas y misóginos como por regímenes opresivos y autoritarios. Al mismo tiempo, son empleados por activistas progresistas, movimientos de izquierda y colectivos radicales. Por lo tanto, el campo de batalla de la política algorítmica y la lucha por la visibilidad es multidimensional y ambivalente¹²⁵. Se define como una lucha incesante entre estrategias y tácticas y como disrupciones y alianzas entre varios actores, con plataformas desempeñando un papel cada vez más destacado en este juego. También se define como economías morales en competencia, con activistas reaccionando a la naturaleza extractiva de las plataformas comerciales a través de la apropiación y el compromiso, o eligiendo en su lugar formas de retiro y abstención.

Hace más de diez años, la teórica política Jodi Dean argumentó que "las comunicaciones globalmente interconectadas siguen siendo las mismas herramientas y terrenos de lucha, haciendo que el cambio político sea más difícil —y más necesario— que nunca antes"¹²⁶. Estas palabras resuenan con más fuerza que nunca en la sociedad de plataformas, donde el cambio político y la agencia algorítmica se cruzan continuamente.

¹²⁵ Michael Etter and Oana Brindusa Albu, "Activists in the Dark: Social Media Algorithms and Collective Action in Two Social Movement Organizations," *Organization* 28, no. 1 (2021): 68–91.

¹²⁶ Dean, *Democracy and Other Neoliberal Fantasies*, 48.